

Juan Pablo (JP) Leiva

El optimismo ha marcado profundamente mi biografía. Mientras cursaba el tercer año de Medicina en El Salvador, fui diagnosticado de un linfoma, un tipo de cáncer del sistema linfático. Recibí quimioterapia y radioterapia. Yo estaba seguro que me recuperaría completamente y podría aplicar lo aprendido durante esta experiencia en mi carrera profesional. Sin embargo, el reto se complicó un poco más cuando un terremoto de 7.7 grados destruyó nuestra casa mientras continuaba con quimioterapia. El apoyo de mis amigos fue aún más allá y toda esta experiencia me marcó en solidaridad y optimismo. Mis amigos han sido mis héroes. En quinto año de la facultad decidí que quería dedicarme a cuidados paliativos. En 2007 viaje a España en una aventura por explorar oportunidades de formación y desarrollo profesional en cuidados paliativos. Desde entonces muchas cosas han pasado, dos másteres, el MIR, una experiencia europea inigualable en formación en liderazgo, etc. Hace poco más de tres años que acepté el reto de sumarme al Equipo de Soporte Hospitalario y Cuidados Paliativos del Hospital de Manacor, Mallorca. La misión de mi incorporación como médico responsable, me sedujo desde el primer momento: integrar los cuidados paliativos en los distintos servicios del hospital, una tarea que requiere un alto grado de optimismo, pues múltiples barreras deben superarse para iniciar un proceso de integración.

Nuestro equipo ha hecho andar múltiples pequeños proyectos asistenciales: un programa de cuidados paliativos renales, al que posteriormente hemos añadido un pequeño programa de prescripción de ejercicio físico para los pacientes en diálisis; una consulta monográfica de insuficiencia hepática avanzada; atención a pacientes con enfermedades respiratorias crónicas avanzadas en seguimiento conjunto con neumología, actualmente estamos diseñando un proyecto de prescripción de ejercicio físico en pacientes con insuficiencia cardíaca y estableciendo un marco de colaboración en casos de limitación de esfuerzo terapéutico con el servicio de cirugía general y la unidad de cuidados intensivos. Todo esto marcha despacio, pero a ritmo constante.

En el último año hemos iniciado una propuesta de formación en liderazgo clínico, y liderazgo para el servicio contra-incendios, con el apoyo de la gerencia de nuestro hospital, el patrocinio del Colegio Oficial de Médicos de Islas Baleares y el Consell de Mallorca para Bomberos del Consell de Mallorca. Nuestra visión incorpora el liderazgo compasivo. Tengo el optimismo suficiente para promover el autocuidado como un elemento clave para los profesionales de la salud, que impacta en la calidad asistencial para nuestros pacientes y sus familias.

Reconocer las limitaciones propias, del equipo y de la organización es fundamental para no perder la esperanza en los proyectos que generan un impacto positivo en la calidad de vida de nuestros pacientes, que ya no tienen opción de tratamiento curativo, pero si en cuanto a su mejora de la calidad de vida. El deporte es un recurso fundamental para mí, y particularmente el pino (*handstand*), esto me ha motivado a coleccionar una serie en mi cuenta de *instagram* que denomino: *@handstandtherapy*, la cual podéis visitar, en la que intento compartir breves mensajes sobre autocuidado, liderazgo, resiliencia o simplemente desearos un feliz día.

Gracias por leerme, por vuestro apoyo, y el voto a través de la Fundación Hospital Optimista.

JP Leiva